



Calle Cervantes, 46 (Villajoyosa)
Diego Ruiz Alcalde y Amanda Marcos González

Publicación digital
Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2004

Editor
Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-980-2006



Nombre de la intervención:	Calle Cervantes, 46
Municipio:	Villajoyosa / La Vila Joiosa
Comarca:	La Marina Baja / La Marina Baixa
Directores:	Diego Ruiz Alcalde y Amanda Marcos González
Equipo técnico:	–
Autores del artículo:	Diego Ruiz Alcalde y Amanda Marcos González
Promotor:	VALDEPROCASA
Autorización:	2004/0084-A
Fecha de la actuación:	15/2/2004 – 20/3/2004
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodo cultural:	Ibérico antiguo, pleno y reciente
Material depositado:	Museo Municipal de Arqueología y Etnología
Tipo de intervención:	Sondeos y excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La excavación en extensión de la zona delimitada nos ha permitido localizar un nuevo sector de la necrópolis íbero-romana del Poble Nou, que en años anteriores se había documentado a unos 100 m del solar que nos ocupa. La superficie excavada se ha dividido en 4 cuadrículas denominadas catas 1, 2, 3 y 4, documentándose en ellas un total de cuatro enterramientos junto con restos de estructuras murarias de delimitación de la necrópolis que pasamos a describir:

En la Cata 1 hemos localizado una estructura muraria (UE 5) de piedras irregulares de gran tamaño, trabadas con barro y dos hiladas de altura, con orientación N-S. Presenta un solo paramento en su lado este y un relleno de piedras de pequeño tamaño en su lado oeste; esto unido a la gran diferencia de cota del nivel natural a ambos lados del muro nos lleva a pensar que se trata de una estructura de contención o abanalamiento de una terraza superior situada al oeste del muro. Además, en esta terraza superior se han documentado restos de dos muretes (UE 13 y UE 8) que, aunque muy mal conservados, presentan una orientación este-oeste discurriendo de forma paralela entre ellos y más o menos perpendiculares al muro UE 5.

La excavación de las catas 2, 3 y 4 ha dado como resultado la localización de un muro de doble paramento, en la zona más meridional, formado por grandes

lajas laterales y relleno de cantos de pequeño y mediano tamaño en su interior (UE 14), trabado con barro y una orientación norte-sur, con una longitud máxima conservada de 9,10 m y una anchura que oscila entre 0,65 y 0,70 m. Algo más al norte, documentamos otro muro, esta vez de orientación este-oeste, también de doble paramento pero realizado mediante bloques de piedra irregular de pequeño y mediano tamaño (UE 19).

Por último, y enmarcados por las estructuras anteriormente descritas (UU. EE. 14 y 19), exhumamos un total de 4 enterramientos de incineración que pasamos a describir:

Tumba 1: Enterramiento de incineración de *kalathos* de planta circular de 0,33 m de diámetro por 0,18 m de profundidad, con un relleno de tierra marrón oscura, homogénea y poco compacta con piedras de pequeño tamaño (UE P1.01). En esta unidad encontramos un *kalathos* tipo sombrero de copa de cerámica ibérica pintada (pieza 2), con función de urna funeraria, una pátera de campaniense B de Cales –Lamboglia 5– (pieza 1) con función de tapadera y como ajuar un cubilete de paredes finas –Mayet 14/15– (pieza 3). Al NW de esta tumba localizamos *in situ* una base completa de cerámica común (pieza 4) que aunque no forma parte del ajuar de este enterramiento, por su cercanía podría tratarse de una ofrenda ritual en relación directa con este.

Tumba 2: Sepultura circular de incineración en *kalathos*; este enterramiento presenta una señalización exterior mediante piedras de mediano tamaño (UE P2.01), bajo las cuales documentamos una fosa circular de 0,41 m de diámetro y una profundidad que alcanza los 0,18 m, rellena de tierra marrón oscura con piedras pequeñas y muy compacta en la que se entremezclan las piezas del ajuar, además del *kalathos* que es usado como urna cineraria. El *kalathos* de cerámica ibérica pintada (pieza 2), con su característica forma de sombrero de copa y decorado con motivos geométricos, estaba cubierto por una pátera campaniense beoide (pieza 1) de la forma 5 de Lamboglia y a su alrededor se distribuían dos ungüentarios fusiformes (piezas 3 y 4).

Tumba 3: Sepultura de fosa simple con planta oblonga siguiendo una orientación este-oeste, y con unas dimensiones de 1,16 m de longitud por 0,43 m de ancho y una profundidad de 0,31 m, reforzada por un revestimiento de arcilla en la mitad oriental (UE P3.03); presenta dos rellenos: un primer nivel de tierra compacta con restos de adobes descompuestos (UE P3.01) y una acumulación de piedras que ocupaba toda la mitad occidental de la tumba, y un

segundo relleno que consistía en un nivel de tierra de color gris muy oscuro con gran cantidad de cenizas (UE P3.02). Esta sepultura carecía de ajuar y de restos óseos.

Tumba 4: Enterramiento de incineración de *kalathos* de planta circular, presentando una piedra de gran tamaño en la parte superior como señalización (UE P4.04). La fosa presenta unas dimensiones de 0,48 m de diámetro por 0,18 m de profundidad, con un relleno de tierra suelta, amarillenta, homogénea y con alguna piedra de pequeño tamaño (UE P1.01). El rito de enterramiento es el mismo que en las tumbas 1 y 2 que consiste en el uso de un *kalathos* como urna cineraria (pieza 2), colocada en el centro de la fosa, tapada por una pátera campaniense B de Cales de la forma 5 de Lamboglia (pieza 1) y con el ajuar distribuido alrededor. Sin embargo, este enterramiento presenta una singularidad, ya que el *kalathos* aparece calzado con lajas de piedra de 0,15-0,25 m de largo por 0,10-0,05 m de ancho y una profundidad de 0,10 m y es bajo estas, donde depositan el ajuar, que en este caso es muy numeroso. Las siete piezas que componen el ajuar son una tinajilla de cerámica ibérica pintada (pieza 3) que portaba en su interior una jarrita de cerámica gris (pieza 4), 3 ungüentarios fusiformes (piezas 5, 6 y 7) –Vegas 63A–, una copita con asas de cerámica gris (pieza 8) y, por último, un collar formado por 95 cuentas cilíndricas de pasta vítrea de color azul y amarillo dorado (pieza 9).

La excavación arqueológica realizada redundaba en la trascendencia de la necrópolis ibérica de Poble Nou, ya puesta de manifiesto en las campañas realizadas por A. Espinosa Ruiz a mediados de los años 90 y por las excavaciones de salvamento realizadas en las calles Quintana y Alicante entre los años 2001 y 2003, bajo la dirección de quienes suscriben.

La intervención arqueológica en el solar que nos ocupa dio como resultado dos zonas diferenciadas por su funcionalidad. Por un lado, en la parte más meridional localizamos restos de abancalamientos agrícolas de época ibérica, fechados en torno a los siglos II-I a. C. (UU. EE. 5, 8) y realizados para salvar los desniveles del *tossal* de la ermita de la Virgen de la Salud, situado algo más al noroeste.

Y por otro lado, en la zona septentrional de la excavación, documentamos un nuevo sector de la necrópolis del Poble Nou, formado por un muro de delimitación (UE 14) del área cementerial, un camino de 3-4 m de anchura en el lado norte de dicho muro y, por último, los enterramientos que conforman la

necrópolis, presentando, por tanto, las mismas características que los sectores excavados en años anteriores.

En relación al eje caminero debemos señalar su precario estado de conservación en este sector, ya que no localizamos el pavimento de cantos que caracteriza a este camino en las otras áreas excavadas, si bien tenemos constancia de su existencia por el espacio de terreno de 3 a 4 m entre el muro de delimitación y la aparición de los primeros enterramientos.

En cuanto a las sepulturas hemos documentado dos tipos que son el reflejo de los dos momentos de ocupación de la necrópolis. Un primer momento que estaría en torno a los siglos V-IV a. C., al que pertenecería la tumba 3, si bien este enterramiento solo se ha podido datar por la tipología constructiva ya que carece de ajuar. Y un segundo momento, en torno a los siglos II-I a. C., evidenciado por las tumbas de incineración en *kalathoi* (tumbas 1, 2 y 4), que pertenecerían sin lugar a dudas al periodo de romanización, ya que la presencia de la cerámica campaniense en los ajuares así lo atestigua.

En relación con los restos de estructuras arrasadas situadas al noroeste de la cata 2 (UE 17) pensamos que podrían tener relación con estructuras tumulares situadas fuera de los límites de excavación del solar que nos ocupa, ya que este tipo de tumbas en los otros sectores de esta necrópolis son muy frecuentes.

Por último, únicamente cabe destacar que los restos localizados en este solar indican sin lugar a dudas una continuidad de la necrópolis a ambos lados de los límites del solar excavado, por lo tanto no sería extraño la localización de nuevos restos en futuras intervenciones en los solares colindantes.



Tumba 2. Proceso de excavación



Tumba 3. Final de excavación



Tumba 4. Proceso de excavación



Tumba 4. Detalle tinajilla de ajuar